

Conflicto de interpretaciones: diferentes formas de dar sentido a la muerte en la Guerra de Malvinas

*Laura Marina Panizo**

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Resumen:

En este artículo veremos la forma en que ex combatientes y familiares de caídos de la Guerra de Malvinas encuentran formas muy distintas de entender las muertes en la guerra en el contexto de la última dictadura militar en la Argentina. En este sentido, veremos de qué manera, a través de diferentes marcos de interpretación, establecen modos específicos de relacionarse con los muertos y con la historia nacional.

Palabras clave:

Guerra de Malvinas, Ex combatientes, Familiares de Malvinas, Víctimas, Héroes.

Conflict of interpretations: different ways of making sense of death in the Malvinas War

Abstract:

In this article we see the different ways in which families of veterans and fallen of the Falklands War gave meaning to the deaths in the war in the context of the military dictatorship in Argentina. In this sense, we will see how, through different frames of interpretation, provide specific ways of relating to the dead and national history.

Keywords:

Malvinas War, Veterans, Families of Falkland, Victims, Heroes.

1. INTRODUCCIÓN

Durante la última dictadura militar en Argentina (1976-1982) sucedieron dos acontecimientos que produjeron la muerte violenta de miles de ciudadanos. Por un lado, este gobierno dictatorial fue responsable de la violación sistemática a los Derechos Humanos a través de una política represiva que tuvo como consecuencia, entre otras cosas, el secuestro, la detención clandestina, la tortura y el asesinato de miles de personas, denominadas públicamente como *desaparecidas* ya que después de las detenciones y los asesinatos no se comunicaron las muertes ni aparecieron los cuerpos. Por otro lado, el 2 abril de 1982, este gobierno de facto decide recuperar las Islas Malvinas a la fuerza, lo que concluye con un conflicto bélico con Gran Bretaña. La rendición de las Fuerzas Armadas Argentinas frente a las Fuerzas Armadas Inglesas, en Junio del mismo año, dejó un costo de 469

combatientes argentinos muertos, y miles de ex combatientes que debieron reinsertarse en la sociedad con el peso de la derrota, las secuelas físicas y psicológicas que dejaron la violencia en la guerra y sin acompañamiento y contención social/estatal¹. Desde la posguerra hasta la actualidad, los ex combatientes se fueron agrupando generalmente de acuerdo a su pertenencia local, constituyéndose más de 400 centros organizados en todo el país. Así también, los familiares de los caídos en la guerra se fueron agrupando, constituyéndose en 1982, la única comisión oficial que agrupa a familiares desde la posguerra hasta nuestros días: Familiares de Caídos en Malvinas e Islas del Atlántico Sur.

Como todo acontecimiento social, la Guerra de Malvinas² produjo de las más diversas interpretaciones, sobre todo entre los sujetos sociales directamente involucrados. En este artículo, veremos la forma en ex

Recibido: 14-IX-2011. Aceptado: 2-XII-2011.

* Doctora en Ciencias Antropológicas.

¹ Para profundizar sobre las problemáticas de los ex combatientes en la posguerra ver Guber (2004) y Lorenz (2006).

² En este trabajo nos referiremos a este hecho como la Guerra de Malvinas ya que los familiares suelen referirse a éste en tanto tal. No obstante, el nombre oficial que se suele utilizar en Cancillería Argentina es «Conflicto del Atlántico Sur», ya que la palabra «guerra» tiene connotaciones muy específicas en el derecho internacional, incluyendo requisitos y consecuencias. Por otro lado, las acciones bélicas no solo tuvieron lugar en las Islas Malvinas, sino también en las Georgias del Sur, Sandwich del Sur, y en los espacios marítimos circundantes (datos ofrecidos por Guillermo R. Rossi, Ministro Plenipotenciario, Dirección de Malvinas y Atlántico Sur, Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto).

combatientes del Centro de ex combatientes Islas Malvinas de La Plata y familiares del organismo Familiares de caídos en la Guerra de Malvinas e Islas del Atlántico Sur, dan sentido a la muerte en la guerra de manera diversa instalándose conflictivamente en la arena pública. Para ello entrevisté a ex combatientes y familiares pertenecientes a dichos organismos y realicé trabajo de campo en instancias rituales y actividades relativas a la guerra.

El trabajo de campo y del proceso de homogenización visualizado en las entrevistas me hizo entender que la forma en que los familiares y los ex combatientes entendían la muerte y la experiencia de guerra tenía una relación directa con la integración de ellos a grupos de iguales, y la forma en que los grupos entendían lo acontecido bajo la dictadura militar. Entendí entonces que los grupos orientan, en una relación dialéctica con los esquemas culturales convencionales, la forma en que los familiares debían darle sentido a la muerte colectivamente. En este sentido, el concepto de *marco simbólico de interpretación* me sirve para hacer referencia a los modelos de interpretación de dichos grupos que a través de un selección de símbolos y orientados por una ideología particular, establecen la forma en que los familiares deben darle sentido a la muerte en el contexto de la guerra y el modo en que se deben realizar las prácticas rituales tanto en el ámbito público como privado³.

Los marcos simbólicos son modelos culturales que, al estilo de Marshal Sahlins (1995), en una relación dialéctica entre la historia y el acontecimiento social, orientan las prácticas y significaciones de los actores sociales de acuerdo con los intereses de los grupos. Como es a través de estos modelos que ellos se identifican entre sí como miembros de grupos sociales determinados, el grupo en tanto comunidad de iguales da a sus miembros herramientas para enfrentar las problemáticas vividas, suministrando también un fuerte sentimiento de identidad e integración social⁴. Al igual que los llamados grupos de autoayuda o ayuda mutua, en los cuales los individuos se apoyan entre sí para sobrellevar sus experiencias estresantes o traumáticas

acontecidas por una problemática en común, como el caso de enfermedades, adicciones, estigmatización social, etc., los familiares se sienten, dentro de sus instituciones, comprendidos por personas que atravesaron experiencias similares. Así, la integración del individuo a éste ha permitido un proceso de homogenización que hace a la identidad del grupal, neutraliza las diferencias personales y permite una narrativa y un entendimiento común sobre la experiencia de guerra y la muerte⁵.

2. FAMILIARES DE CAÍDOS EN LA GUERRA DE MALVINAS E ISLAS DEL ATLÁNTICO SUR

Familiares de Malvinas se constituye como comisión en el año 1982 en Capital Federal con el objeto de honrar públicamente a los muertos, reafirmar los derechos soberanos sobre las Islas Malvinas, construir un monumento en el cementerio de Darwin donde yacen los caídos recuperados y de promulgar actividades que entre otras cosas, reafirmen, en sus palabras, el «concepto de argentinidad» y «afiancen los valores culturales, espirituales y sociales que caracterizan al pueblo argentino». De esta manera, haciendo referencia a la mitología heroica nacional oficial, puso énfasis en la «argentinidad» como concepto que engloba a una nación unificada por los valores, creencias y prácticas religiosas católicas que ellos entienden como tradicionales y características del pueblo argentino.

De esta manera, entendieron las pérdidas tomando los recursos no solo que propone el Estado, como por ejemplo a través de la ley que consagra a los caídos como héroes nacionales (24.950)⁶, sino también de la historia nacional. Dentro del entramado simbólico de la historia argentina, de aquellos símbolos asociados a la unificación de la diversidad cultural como los patrios, los religiosos, y las figuras de los próceres, los familiares de Malvinas reivindican el compromiso con la bandera, se reapropian de la imagen de la Virgen de Lujan, e identifican a sus familiares con los héroes nacionales consagrados por la historia oficial. Así también, frente a las representaciones

³ El término de *marco*, ha sido utilizado por varios autores que han estudiado las experiencias humanas frente a situaciones límite (Pollak, 2006; Jelin, 2002) para hablar de la forma en que los individuos seleccionan ciertos «hitos» que lo ponen en relación con otros, para fijar parámetros de identidad, y que constituyen los marcos sociales para «encuadrar las memorias» (Jelin, 2002). Por otro lado, el término de *marco interpretativo* ha sido utilizado por varios estudios de los movimientos sociales para designar esquemas de interpretación definiéndose por su función orientadora y organizadora de la experiencia (CAROZZI, M., «El concepto de marco interpretativo en el estudio de movimientos religiosos», *Sociedad y Religión*, 16/17 (1998), p. 21). En este sentido, ha sido utilizado por varios investigadores que trabajan con movimientos religiosos para referirse a «la reproducción de situaciones sistemáticamente transformadas», que modifican los esquemas de entendimiento previos (Carozzi). Retomando estos aportes, aquí utilizo la noción de *marcos simbólicos* de interpretación, poniendo énfasis en que, la manera en que los familiares entienden el pasado y el presente como modo de interpretación de la realidad, forma parte de un contexto cultural en donde «los modos de recordar» se articulan con procesos de apropiación y reelaboración de símbolos y metáforas históricamente construidas. En otras palabras, los *marcos simbólicos*, en tanto modelos culturales³, incluyen «memorias», acciones políticas, rituales sociales, rituales mortuorios, prácticas públicas y domésticas, que se alimentan recíprocamente y expresan, como había mencionado, las ideologías de los grupos. En este sentido, lo que interesa resaltar es que los modelos de significación de los grupos están representados en símbolos a través de los cuales actúan y se movilizan.

⁴ Michael Pollak (2006) y Elizabeth Jelin (2002) trabajan la importancia de la integración de individuos que han vivido experiencias traumáticas en comunidades de iguales, donde se refuerzan los sentimientos de identidad, continuidad y unidad.

⁵ A pesar de esta narrativa común, en las entrevistas y el trabajo de campo se evidencian contradicciones y discrepancias entre los intereses personales y los del grupo que no son trabajadas en este texto. A pesar de esto, los intereses grupales y el entendimiento común construido acerca de las pérdidas son los que orientan en general, las prácticas de los familiares tanto en la arena pública como privada.

⁶ La ley N° 24.950, promulgada el 3 de abril de 1998, declara Héroes Nacionales a los combatientes argentinos fallecidos en defensa de la soberanía nacional sobre las islas del Atlántico Sur, en el conflicto de 1982.

asociadas a la historia reciente, donde la victimización y la denuncia de violación a los Derechos Humanos está asociada a la *desaparición* de personas, la elaboración de sentido de la muerte de los caídos en la guerra, enmarcada también en el contexto de la última dictadura militar, no fue sustentado en la denuncia social sino recurriendo a la idea de la *unidad nacional*. De esta manera, a través de un *marco simbólico* de interpretación nacionalista que⁷, enfatiza en la figura del héroe y no de la víctima, intentan abstraer la guerra del Terrorismo de Estado y propone incluir a los caídos en la guerra en el panteón de referencia de los grandes ciudadanos nacionales. De este modo, los héroes de Malvinas, ubicados a la par de otros héroes nacionales, se distinguen de otros muertos, como los *desaparecidos*, ya que según lo entienden ellos, no murieron en defensa de un territorio nacional amenazado por fuerzas extranjeras.

Con la idea de que los caídos dejaron su sangre en un territorio de todos, por una causa nacional, los Familiares utilizan una metáfora orgánica para entender a la nación como una comunidad moral, que va más allá de sus gobernantes. Esta asociación simbólica *cuero-nación*, presente en las representaciones de todos los familiares, legitima la incorporación de los caídos en Malvinas al linaje de los ciudadanos ilustres nacionales (Guber, 2001; Lorenz, 2006). Dado entonces, que sus seres queridos dieron su vida por la Patria, el objetivo principal de Familiares de Malvinas fue, desde sus inicios, preservar la memoria de los caídos en tanto héroes nacionales y promover una actitud social de honrarlos públicamente, como ha sucedido con muertos ilustres que lo antecedieron. La categoría de héroe remite, en estos casos, al sacrificio por la patria y a un ideal de valores que van unidos a la responsabilidad social. De esta manera, muchos familiares rescatan el hecho de que los caídos hayan cumplido con la palabra dada al jurar la bandera en el Servicio Militar. Así también los familiares destacan los valores de responsabilidad social que relacionan los principios morales del caído en Malvinas con los de San Martín y Belgrano, padres fundadores de la Patria: «Fue que la situación lo movilizó ¿Por qué? Por los valores de él. Entonces ¿cómo volvía él con sus compañeros que hubieran muerto y todo eso? ¿Se iba a presentar en un aula a hablar de la patria, de San Martín y Belgrano?» (Delmira, 03-09-09).

Activando entonces los símbolos que ofrece la historia nacional, los familiares construyen un nuevo panteón de héroes, y una memoria sobre la guerra, que reclama «no olvidar» los actos heroicos de los soldados. Para ello, las anécdotas en el campo de batalla los enaltecen como personas especiales, elegidas. En este sentido, es importante resaltar en los relatos de los familiares acerca de la

experiencia de guerra una forma «doblemente heroica» de entender el sufrimiento de los malos tratos sufridos por sus superiores y las malas condiciones de vida durante la guerra, que transforma la violencia sobre los cuerpos en un sacrificio patriótico y en un ejercicio simbólico de la ciudadanía. Es muy común también que los familiares hagan referencia a las condiciones inhumanas sufridas por sus parientes como propias de la situación de guerra. Esta violencia sobre los cuerpos, entendida en clave de «ciudadanía heroica» para los familiares, es sin embargo entendida como «violación a los derechos humanos» para muchos ex soldados, como observaremos a continuación. Lo que es relevante rescatar es un contexto social en que se hace indispensable diferenciar a los caídos en la guerra de las víctimas de la dictadura, cuyos responsables de las desapariciones y muertes están siendo enjuiciados por los delitos cometidos en relación a los *desaparecidos*. Entonces, para que la Causa Malvinas no quedase desprestigiada por las condenables conductas de los militares respecto a los *desaparecidos*, muchos familiares intentan separar la guerra del hecho de que fue conducida por una dictadura militar responsable de la *desaparición* de personas y de la apropiación ilegal de bebés nacidos en cautiverio. María Fernanda, cuyo hermano fue, como el hijo de Delmira, otro soldado que murió en Malvinas, resalta el rol de su familiar que, en tanto ciudadano, fue a defender un territorio que en palabras de los familiares «nos pertenece a todos», sin importar las diferencias partidarias propias del momento. De esta manera, el caído en Malvinas unifica a todos los argentinos frente a un enemigo externo.

3. CENTRO DE EX COMBATIENTES ISLAS MALVINAS DE LA PLATA

A diferencia del organismos Familiares de Malvinas en donde participan familiares tanto de soldados como profesionales caídos, en el centro de ex combatientes Islas Malvinas de La Plata, (CECIM) no puede asociarse personal de cuadro, esto es, militares, ex militares, o ex soldados de Malvinas que fueron militares antes de la Guerra. Esta política se debe no sólo al rechazo del comportamiento de las fuerzas armadas durante el conflicto, sino al de la represión ilegal ejercida sobre la sociedad, en la temática referida a la *desaparición* de personas. En este sentido, presentan un *marco simbólico* de interpretación de la historia argentina reciente, a través del cual entienden a los ex combatientes de la Guerra como víctimas de la dictadura al igual que los *desaparecidos*. En este sentido, una de las características del CECIM es que ha tenido un continuo compromiso con la política de investigar las torturas y malos tratos que sufrieron los soldados durante la guerra por parte de sus superiores, como los estaqueamientos, el abandono de

⁷ Aunque no ignoro la heterogeneidad de ideas acerca de la Nación, y la diversidad de formas en que diferentes grupos sociales pueden entenderse como nacionalistas, entiendo que el marco interpretativo de Familiares de Malvinas es nacionalista en cuanto ellos enfatizan sobre la idea de nación como una comunidad que unifica a los ciudadanos a través de diferentes símbolos y prácticas culturales a escala nacional, que los diferencian con los extranjeros.

persona, la muerte por hambre y la reducción a la servidumbre⁸.

4. CONFLICTO DE INTERPRETACIONES

Habíamos referido brevemente que en el caso de Familiares de Malvinas, el sistema de valores que hace que los caídos sean considerados como personas honorables, se condensa en la matriz ideológica nacionalista que hace referencia al catolicismo, el compromiso patriótico/militar, la responsabilidad ciudadana y el sacrificio. En este sentido, realizan diferentes prácticas rituales en donde se ofrenda y se rinde honores al muerto por la patria, dramatizando la pretensión de soberanía del territorio en disputa, y la muerte del caído en tanto acontecimiento de calibre nacional⁹. En todos estos escenarios rituales no se generaron conflictos en cuanto a la forma en que se debe recordar la guerra y honrar a estos héroes. Sin embargo, si la acción ritual se desarrolla en un ámbito donde Familiares de Malvinas no es el agente organizador y convocante, pueden dramatizarse diferentes formas de interpretar la guerra y honrar a los caídos. Esto es lo que sucedió en la muestra organizada por el Ministerio de Defensa, en conmemoración a los 25 años de la Guerra de Malvinas.

Uno de los objetivos de la muestra fue, según la Ministra Garré, dar la posibilidad que los diferentes actores sociales relacionados con la guerra, muestren sus diferentes perspectivas sobre ella:

«A 25 años de la guerra de Malvinas debemos revisar serena y responsablemente todo lo ocurrido para aprender de los errores, y para fortalecernos en todo lo que tuvo de heroico. Este es el sentido de esta muestra, dar cabida a las distintas miradas, a las diversas perspectivas; promover el diálogo entre los numerosos actores sociales que comparten un pasado común, pero que tiene frente al mismo hecho, intereses o posturas diversas... una reflexión crítica sobre ese tiempo consumado que tiene influencia en nuestro presente y en nuestro futuro. Eludir esa reflexión sería una cobardía, sería torcer la interpretación que sólo el futuro puede terminar saldando. Esta muestra tiene, no una visión unilateral, no una verdad única sino justamente la discusión de varias verdades relativas que unidas terminarán logrando una síntesis que no den una interpretación aproximada de lo que fue ese proceso tan complejo»¹⁰.

Por lo tanto, el Ministerio exhibió diferentes objetos utilizados por las Fuerzas Armadas durante la Guerra, y se dio lugar para que ex combatientes y familiares pudieran exponer su mirada sobre ésta, como Familiares de Malvinas y el CECIM¹¹. En esta performance, los ex combatientes del CECIM desplegaron su ícono de identidad principal, un muñeco acostado con las manos y piernas abiertas, representando un soldado estaqueado durante la guerra:

«El muñeco fue un símbolo que expresó una realidad oculta por muchos años, la política formal del estado aceptaba a 25 años de finalizada la guerra y en el propio seno de las FFAA, que existieron estaqueamientos de soldados, y a mi criterio un paso adelante de la democracia en reconocer lo que por muchos años habían denunciado los soldados de distintas fuerzas, además es sincerar una realidad oculta entre la maraña de la desmalvinización» (Rodolfo, 03/07/10, CECIM, La Plata).

«El muñeco estaqueado es la representación más evidente de lo que la ideología de los militares llevaron a Malvinas, es poner blanco sobre negro» (Ernesto, 05/07/10, CECIM, La Plata).

El muñeco estaqueado representa el conflicto interno y la diversidad frente a otros símbolos identitarios de Familiares como la Virgen de Luján, que se relaciona con la unidad y fraternidad entre todos los argentinos que iría más allá de las diferencias y desigualdades¹². Por el contrario, la denuncia, la reflexión crítica, la oposición al nacionalismo militar y a la dictadura, son esenciales en el modelo interpretativo a través del cual los ex combatientes del CECIM le dan sentido a sus experiencias vividas durante la guerra:

«Nosotros hemos denunciado... bueno una de las cosas que hicimos siempre es tratar de poner la guerra de Malvinas, en términos de blanco sobre negro y tratar de mostrar todas las cosas que pasaron en la guerra. Esto le costo muchísimo al CECIM pero bueno defendió su impronta, es decir éste es un Centro que fue crítico, fue contestatario, fue opositor a lo que fue toda dictadura militar primero, y después a la falta de políticas de atención hacia el sector...» (Rodolfo, 06/09/06 CECIM, La Plata).

Así, los ex combatientes de La Plata, desde un marco simbólico que enfatiza sobre los Derechos Humanos, trabajan por instalar una memoria de la guerra que, entre

⁸ Estos maltratos están siendo tratados en las causas que investiga el Juez Federal de Río Gallegos a través de más de 100 testimonios. Estas denuncias, que fueron consideradas en el 2009 como delitos de lesa humanidad por el Juzgado Federal de Primera Instancia de Comodoro Rivadavia, a cargo de Eva Parcio de Selemme, fueron inicialmente recogidas por el ex subsecretario de Derechos Humanos de Corrientes, Pablo Andrés Vassel, cuya investigación sobre el tema fue publicada en el libro «Memoria, Verdad, Justicia y soberanía. Corrientes en Malvinas (Vassel, 2007). Esta publicación, prologada por Estela de Carlotto, titular de de Abuelas de Plaza de Mayo, recopila las denuncias realizadas por ex soldados pertenecientes a la Coordinación de Ex Soldados Combatientes en Malvinas de Corrientes (C.E.S.C.E.M).

⁹ Para profundizar sobre estas prácticas ver PANIZO, L., *DONDE ESTÁN NUESTROS MUERTOS: Experiencias rituales de familiares de desaparecidos de la última dictadura militar en la Argentina y de caídos en la Guerra de Malvinas*, Tesis de Doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2011, pp. 132-178.

¹⁰ Comunicación del Ministerio de Defensa, información de prensa N° 112/07, Buenos Aires, 14 de mayo de 2007, en <http://www.mindef.gov.ar/info.asp?Id=1151&bus=3>

¹¹ Participó también el historiador Federico Lorenz, con una muestra de fotografías inéditas sacadas por los soldados durante la guerra.

¹² Para profundizar sobre el simbolismo de la Virgen de Luján en las prácticas de los familiares, ver PANIZO, L., *Op. cit.*, pp. 133-145.

otras cosas, ubique a quienes participaron en ella como víctimas de la dictadura militar:

«Para nosotros los miembros del CECIM, la violación de los derechos de los soldados en guerra son un delito y este concepto a nuestro entender no es un problema menor, ya que tiene que ver con la dignidad del combatiente que defiende su Patria. En Malvinas se comprobaron más de cien actos de estaqueamientos, malos tratos y también, vejaciones y también asesinatos de soldados. Durante muchos años exigimos la constitución de una comisión bicameral que investigue el conflicto, y a pesar que nunca se constituyó esta comisión, llevamos las denuncias de estos delitos en comunidad con otros centros de ex combatientes de la Argentina, como de Corrientes, Chaco, Ushuaia. Los juicios por la verdad de Malvinas son quizás el acto jurídico mas importante para reivindicar la dignidad de los soldados en guerra» (Rodolfo, 03/07/10 CECIM, La Plata).

En este sentido, hay que resaltar que la ministra forma parte de un gobierno cuya política para promover los Derechos Humanos se presenta como la antítesis de la dictadura¹³, por cuanto el marco interpretativo del gobierno acerca de la historia reciente resulta coherente con las demandas del CECIM, ya que el muñeco estaqueado exhibe un tipo de tortura, entre varias que sufrieron muchos ex combatientes durante la guerra:

«Por ahí se habla de estaqueados como el caso más claro de lo que fue la tortura dentro del funcionamiento de las... del funcionamiento de fuerzas armadas o del ejército en particular. Pero también había otros casos, otras situaciones, tipos que agarraban una tenaza le agarraban el labio a los flacos y los lastimaban por alguna cuestión, o padecimientos tales como... suponte, hacerte sacar la ropa del torso, o quedarte en remerá o sin remerá, te descalzaban y te hacían poner los pies en un charco, tres, cuatro de la mañana, sensación térmica 15 bajo cero, ustedes se imaginan lo que esto significa, por alguna falta real o no, obviamente todo esto a punta de fusil ¿no? Porque nadie en su sano juicio acepta una condición, digamos acepta semi desnudarse y padecer el frío, este... si no es bajo alguna coerción directa, y estos casos si, si» (Gastón, 06/09/06, CECIM, La Plata).

Con el muñeco estaqueado se dramatiza la construcción de la política de estado en relación a la violencia sobre los cuerpos, corporizando los malos tratos sufridos por parte de sus superiores. La exposición del cuerpo «sufriente» del soldado, violentado en la guerra por la dictadura militar, se emparenta con las demandas de Familiares de Desaparecidos y otros organismos de Derechos Humanos, respecto a la violencia ejercida también sobre los cuerpos *desaparecidos*, por el Terrorismo de Estado. En este sentido, si las narrativas del CECIM se

asemejan al modelo interpretativo de Familiares de Desaparecidos, se contraponen con el de Familiares de Malvinas, ya que proponen una memoria de la guerra que enfatiza sobre la victimización de los soldados:

«Nosotros siempre dijimos de que había que haber, o que el Estado debería haber creado lo que era una comisión bicameral. Que estudiara todo el conflicto ¿por qué? Porque aparecían cosas que eran de alta irregularidad una de las cosas son los estaqueamientos y las torturas de los soldados. Y por ejemplo estuvo el caso del soldado Cesar Dávila, que lo tortura el sargento ayudante Ibáñez, con... o sea estaba estaqueado, ¿no? Y con una pinza lo toma del labio y lo tiraba por robar comida, es decir... a este tipo lo torturaron» (Rodolfo, 06/09/06 CECIM, La Plata).

«Nosotros asumimos un compromiso con los caídos a partir del primer día en que volvimos al continente, de reivindicarlos, ellos murieron seguramente por una causa justa que es defender la soberanía, su uniforme se manchó con sangre del enemigo, los ingleses, no se manchó con la sangre de compatriotas como el uniforme de algunos militares, por eso, las muertes de Malvinas, jóvenes de 19, 20 años, se suman a la de los jóvenes que murieron durante la dictadura» (Ernesto, 05/07/10, CECIM, La Plata).

De esta manera se iguala a los *desaparecidos* y los ex soldados, como víctimas de la dictadura. Es ilustrativo, en este sentido, que el boletín oficial del CECIM se llame Anti-Héroes, refiriendo justamente a la posición tomada frente a la heroización de los soldados y resaltando el hecho de que los cuerpos que volvieron vivos, son testigos de esa violencia:

«Para los que tuvimos la suerte de sobrevivir, sería contraproducente ponernos en un pedestal, porque te deshumaniza, no tenés sentimientos, ni necesidad, ni sufrimientos» (Ernesto, 05/07/10, CECIM, La Plata).

Volviendo al tema de la muestra, a los familiares les pareció incorrecto que la ministra no muestre una visión oficial, homogénea y ciertamente unilateral, y se sintieron ofendidos por la performance del CECIM. Por ello, tres madres de caídos le entregaron una nota a la ministra Garré, explicándole los motivos por los cuales la Comisión de Familiares se retiraba del evento:

«(...) Hay una parte de nuestro territorio ocupada por una potencia extranjera. Hay hombres que cayeron luchando por esta Causa. Son nuestros Héroes. Esto es lo principal. Esto no puede olvidarse. (...) La desmalvinización llevada a cabo en la post-guerra, en cambio, ha preferido vaciar de sentido aquellas luchas. Esto ha costado muchas vidas entre los ex soldados combatientes y ha demorado innecesariamente el reconocimiento integral

¹³ El mandatario fallecido Néstor Kirchner, que gobernó el país entre el 2003 y 2007, asumió como política de Estado la condena a la violación de los Derechos Humanos realizadas durante la última dictadura militar. En continuidad con esta política estatal, el gobierno de la actual presidenta Cristina Fernández de Kirchner, su esposa y sucesora, se caracteriza por apoyar las demandas de las organizaciones de derechos humanos en la Argentina, e impulsar la política de la memoria en materia de *desaparecidos*. Con este gobierno, que también demuestra compromiso con la Causa Malvinas, se sienten representados algunos grupos de ex combatientes como los del CECIM.

e histórico para los Caídos y su Causa (...) los que olvidan estas cosas tienen tantas dificultades para reconocer a sus Héroe. Porque los que eligen el olvido sólo saben construir víctimas. (...)»¹⁴.

Para los familiares de Malvinas la experiencia de guerra en tanto acto patriótico hace que esa persona deba ser considerada «honorable». La recompensa esperada por parte de los familiares por la conducta de sus seres queridos es la de honrar a los héroes, mediante demostraciones de respeto por parte de la sociedad. Esto implica una posición determinada con respecto a cómo recordar la guerra, ya que, en este sentido, para los familiares, debe ser recordada y transmitida rescatando los actos heroicos de los soldados, y no las situaciones humillantes sufridas, para no deshonorar su memoria, de la cual los familiares se sienten orgullosos:

«¿Qué diría mi hermano sentado hoy acá? ¿Víctima de qué hermana? Si yo fui a poner el pecho para defender la patria». Víctimas son los de Cromagnon, víctimas fueron los desaparecidos (...) Pero mi hermano fue muerto por el enemigo, por el inglés, no por el hermano, entonces fue a defender a sus hermanos, y esa es la diferencia entre la víctima y el héroe. Entonces nos duele muchísimo cuando a nuestros héroes los tratan de víctimas y más víctimas de la dictadura» (María Fernanda Araujo, 26-06-07, Familiares de Malvinas).

Entonces, la forma que tiene Familiares como institución de recordar la guerra, es rescatando el valor de los soldados de haber ido a la guerra a defender la Patria, y no a través de la mirada de victimización que se retrotrae a las primeras épocas de la posguerra, cuando la sociedad civil y política argentina transformó el conflicto de Malvinas en una extensión de la política del Proceso, y «los jóvenes conscriptos eran vistos como la evidencia de la victimización que el proceso había operado sobre sus ciudadanos, más inocentes, apolíticos e indefensos»¹⁵:

«Yo la verdad que realmente estoy un poquito cansado de que la cara visible de Malvinas sean cuatro muchachos o cinco que hayan tenido miedo... es esa no es la visibilidad de Malvinas. La visibilidad de Malvinas somos la gran mayoría que fuimos convencidos de que estábamos en una gesta patriótica» (César, 01/07/09, veterano de guerra, Familiares de Malvinas).

En el contexto histórico que muchos familiares visualizan como de *desmalvinización*, y frente a la necesidad de legitimar socialmente la *Causa Malvinas*, Familiares de Malvinas se empeña por rescatar los actos heroicos de soldados y militares. Es así que Mohamed Alí Seineldín ha sido un referente en la comisión, de un militar ejemplar en la guerra:

«Así como estamos hablando de la mala conducción que le tocó a mi hermano, hubo de la buena también, yo le hablaba de Seineldín, le digo, Seineldín cuando hacía la cola para comer, los chicos, Seineldín se ponía último, y yo le explicaba a ella, la diferencia entre los militares y los milicos» (María Fernanda, 26/06/07, hermana de un caído Familiares de Malvinas).

«Cuando me dijo Héctor, «vení que mañana tenemos una reunión con el Sr. Seineldín». «¿Con ese?», le dije y, uno mete la pata, a veces, sin conocer a la gente y, vos, no sabés que maravilloso... El señor Seineldín dijo unas palabras, me encantó todo, todo, como habló, su discurso. Porque para mucha gente era malo» (Lita 25/11/09).

Sin embargo, tomar como conducta ejemplar a un militar que fue integrante del aparato represivo que funcionó en la década del 70 y protagonizó alzamientos militares¹⁶ contra la democracia en 1988 y en 1990¹⁷ se contrapone con la postura del CECIM, que busca formas anti militaristas para instalar la memoria de Malvinas en la arena pública. Así, considerando que su puesta en escena no es una deshonra para sus compañeros, eligieron para la muestra una forma de recordarla que prestara atención a las situaciones conflictivas vividas por los combatientes durante el conflicto, y que tiene como fin último también, dentro de modelo de interpretación, honrar a los caídos a través de la reconstrucción de la experiencia de guerra y de una memoria sobre ella que revalorice, además del sacrificio de la vida, las situaciones límite compartidas:

«Lo hemos dicho siempre y creo que cada vez más se comprende que los únicos héroes de Malvinas son los caídos, a ellos les debemos la vida y la memoria, **nuestra responsabilidad es honrarlos** (énfasis mío), recordarlos, y no descansar en esta batalla contra la desmalvinización de Argentina. Como CECIM y como sociedad tenemos la obligación de hacer este esfuerzo, y ganar la conciencia de toda nuestra juventud, de nuestra infancia diciéndoles, contándoles que hoy ellos viven en democracia, se educan, comen y hacen un destino, porque existió una generación de jóvenes que le dieron a este país lo único que tenían la Vida» (Rodolfo, 03/07/10, CECIM, La Plata).

«A nuestros compañeros caídos **se los honra con la memoria permanente, reconstruyendo su vida, revalorizando todos los momentos difíciles que compartimos con ellos**, (énfasis mío) y es casi seguro, de que si estuviesen hoy disfrutando de la vida, estaríamos compartiendo los mismos objetivos» (Ernesto, 05/07/10, CECIM, La Plata).

Como había citado anteriormente, para los ex combatientes de La Plata, hablar de las violaciones a los Derechos Humanos sobre los muertos, implica darle al caído

¹⁴ Fragmento de la nota que Delmira de Cao, Paulina Cardoso y Herminda Fraga entregaron a la Ministra Nilda Garré, en nombre de la Comisión.

¹⁵ GUBER, R., *De chicos a veteranos. Memorias argentinas de la guerra de Malvinas*, Argentina, Antropofagia, 2004, p. 148.

¹⁶ Para profundizar sobre este tema, ver GUBER, R., *De chicos a veteranos...*, pp. 171-172.

¹⁷ Acciones por las que fue dado de baja del Ejército, condenado a prisión perpetua y luego indultado en el gobierno de Carlos Menem.

la «dignidad» merecida por haber dado su vida por la Patria. Así, donde la figura de la víctima y no la del héroe deviene como la identidad principal, el muñeco estaqueado implica paradójicamente honra, porque esclarece, pone en evidencia el conflicto, y contribuye a la reconstrucción de la historia de vida del caído:

«Sabemos que en muchos casos, muchas muertes de compañeros fueron sucedidas por motivos que no fueron los del combate, llamémosle **congelamiento, muerte por hambre, asesinatos** (énfasis mío)... **Las fuerzas armadas mintieron a los familiares con certificados de defunción falsos** (énfasis mío). **Nosotros somos testigos** (énfasis mío) en la mayoría de los casos de cómo murió cada soldado en Malvinas» (Ernesto, 05/07/10, CECIM, La Plata).

En cambio, para Familiares de Malvinas, en donde la figura del héroe y no la de víctima se enaltece como la identidad principal que construye el sentido de la muerte, el muñeco estaqueado indica *deshonra* porque se asocia con la humillación, victimización y morbosidad:

«Más allá de que hayan existido **me parece que es una burla para los familiares** enseñar que tu hijo pudo ser estaqueado. Porque uno ya sabe todo lo que pudo haber pasado en la guerra. No hay necesidad de que vos vayas o vaya un niño del colegio y vea un soldado estaqueado. Sabemos que los pudo haber habido. Claro que sí. Sabemos por los soldados, los veteranos. Pero **nos parece morbosos**, ahí está. No es necesario. A mí me parece que no es necesario (Delmira, 03-09-09, Familiares de Malvinas)».

En este sentido, en palabras de familiares, bajo un gesto «desmalvinizador», los ex combatientes estarían negándoles públicamente a los héroes, el honor merecido. Entonces el honor, es una noción que va ligada a prácticas sociales que establecen relaciones específicas de los sujetos sociales con la historia y la dictadura. Para los Familiares, el honor a los caídos establece prácticas de glorificación que vinculan a los muertos con otros héroes nacionales y con la Patria. Por otra parte, para los ex combatientes del CECIM, el honor a los muertos, establece prácticas de victimización que los vinculan con los *desaparecidos* de la dictadura militar. En este sentido, tomando los aportes de Sandra Gayol, destaco del honor su «función cultural de guía de las interacciones grupales y personales» y lo entiendo como disparador de prácticas diferenciadoras de grupos sociales¹⁸. Esta función del honor enfrenta a familiares orgullosos de los actos heroicos con compañeros de batallas que se sienten responsables en denunciar una experiencia compartida de violencia estatal sobre los cuerpos. Así los *marcos simbólicos* de interpretación de los grupos, modelaron la forma en que se deben rendir honores a los héroes, expresando sus rivalidades.

Entonces, en este conflicto interpretativo, el modelo de victimización de los soldados durante la guerra, que enfatiza la coyuntura histórica a través de la cual fue conducida, no excluye al modelo heroico de los caídos. Sin embargo, de acuerdo al modelo interpretativo nacionalista, recordar el hecho heroico excluye la mirada sobre las situaciones conflictivas vividas durante ésta, focaliza en la unidad nacional, e intenta abstraer la guerra de su contexto general. Por el contrario, el marco interpretativo del CECIM, enfatiza en la violación a los derechos humanos cometidas durante la guerra y marca una continuidad de prácticas que llegaron a producir la *desaparición* de personas. Este último modelo interpretativo, a diferencia del primero, resalta de la guerra al enemigo interno (los militares argentinos) y sale en escena en la arena pública con una performance provocativa, que llama a la reflexión y pide por la verdad, y la justicia a los culpables. Dentro de estos dos marcos interpretativos en pugna, es entendida la violencia sobre los cuerpos ya que, como habíamos señalado, mientras para Familiares de Malvinas es significada como un sacrificio patriótico y un ejercicio simbólico de la ciudadanía, para los ex combatientes del CECIM se comprende como conductas condenables y reclaman justicia por estos cuerpos violentados y negados por el Estado.

Volviendo al contexto de la muestra, lo que reclaman los familiares es el hecho de que la Ministra de Defensa no haya establecido la forma que ellos consideran veraz:

«No podemos dejar de manifestarle nuestra más profunda tristeza y desagrado, ante la muestra que vuestra cartera ha organizado (...) Entendemos que pueden existir muchas miradas sobre Malvinas; nuestra entidad no niega a ninguna, aunque hayamos elegido la que entendemos como la más valiosa para construir el futuro de nuestra Nación.»¹⁹

El hecho de que la Ministra no haya legitimado esta mirada sobre la guerra, implica para los familiares una amenaza al trabajo que vienen desarrollando hace 27 años:

«Desde el momento mismo de su nacimiento, la Comisión... viene luchando para enaltecer la memoria de sus Héroes (...) **el Estado Nacional, como expresión de conjunto, tiene la obligación de buscar una síntesis superadora de esas distintas miradas**, (énfasis mío) ya que su finalidad es el bien común. No es un mero escenario para instalar las contradicciones, sino para resolverlas. Por el contrario, vuestra cartera – con la legalidad que le brinda el sistema de representación formal, ha resuelto dar prioridad a una visión de la problemática que nos ocupa, profundamente desmalvinizadora. (...) La Muestra organizada por Usted, abona el camino de la confusión, **deshonra la memoria de nuestros Héroes**, (énfasis mío) reduce la complejidad a una mirada prejuiciosa y lejana a la verdad de los hechos (...) En consecuencia, informamos a Usted que hemos decidido no participar de ese evento a pesar de nuestra disposición inicial, que se fundó en la esperanza útil de encontrar una mirada comprensiva,

¹⁸ En su trabajo sobre el honor y el duelo en la argentina moderna (2008) la autora propone entender al honor como «una noción flexible y de naturaleza negociable». *Honor y duelo en la Argentina moderna*, Buenos Aires, Siglo XXI editores Argentina, 2010, p. 17.

¹⁹ De la nota que Delmira de Cao, Jorge Medina y Héctor Cisneros, entregaron en nombre de la Comisión, a la Ministra Nilda Garré.

prudente e inclusiva. Lamentamos comprobar lo contrario»²⁰.

«A ver... que yo comparto un montón de cosas que han hecho los muchachos y comparto un montón de posturas que tienen los muchachos porque hay cosas en las que tienen toda la razón del mundo. Pero no es esa posición... eh... marketinera... duele, duele. Esa posición marketinera. Y es lo único que buscan, producir dolor. **Todo el esfuerzo que hace esta institución con cada uno de los familiares para reconocer no sólo el esfuerzo de nuestros seres queridos sino de los que volvieron. Te tiran el laburo en 40 minutos** (énfasis mío). Ahí, es donde yo me revelo» (Leandro 22/10/09, Familiares de Malvinas).

Lo que puede ser amenazante para los Familiares es que, por el grado de autoridad de la Ministra, y la legitimidad que tiene el Estado, su postura se pueda llegar a instalar en la arena pública, ya que la entienden, en sus palabras, como «desmalvinizadora», y pone en juego el marco simbólico de Familiares dado que, en esta escenificación de visiones contradictorias sobre el conflicto, queda clara también la postura de las autoridades. Entonces, para contrarrestar el marco interpretativo de la autoridad estatal, los Familiares enfatizan sobre las madres como el sector agraviado ya que, como habíamos señalado, la morbosidad y ofensa de la performance del CECIM se amplificaron por la presencia de ellas. Así, el documento que explica la retirada de integrantes de Familiares fue presentado por tres madres, con lo que apelarían al discurso de la maternidad para reclamar sobre lo acontecido.

El escenario de disputas acerca de cómo recordar la guerra en el ámbito de la muestra trajo aparejado también otro tema de discusión permanente entre los miembros del CECIM, y de Familiares: el de las exhumaciones. En efecto, varios familiares me declararon, en el contexto del conflicto de la muestra, que ellos no estaban de acuerdo con exhumar los cuerpos que yacen en el cementerio de Darwin. La posibilidad de exhumarlos para futuras identificaciones²¹ es un tópico que, según algunos interlocutores, surge como iniciativa de los ingleses, quienes tuvieron varias intenciones de «repatriar» los cuerpos a la Argentina continental. Más allá de estas iniciativas inglesas, ex combatientes del CECIM solicitan las exhumaciones para reconocer la identidad de los muertos:

«Los muertos en Malvinas son muertos de la Patria y están en un territorio usurpado que es parte de nuestra Patria, están en la Patria, y muchos, la mayoría no han sido identificados, los muertos de Malvinas fueron enterrados en el lugar que cayeron, luego muchos fueron llevados al cementerio de las islas y luego al cementerio de Darwin, pero estos movimientos fueron hecho por los

británicos, la mayoría de los supuestos enterrados en Darwin, dicen en su lapida «aquí yace un soldado solo conocido por dios», nosotros los que fuimos a la guerra como soldado teníamos una identidad y la identidad es parte del **derecho a la verdad** (énfasis nuestro). Los muertos de Malvinas, tenían un padre una madre, una novia, un barrio, una escuela, amigos y la ilusión de vivir una vida, por lo tanto no aceptamos que sean NN, y no aceptamos... **que se nos niegue el derecho a la identidad de nuestros compañeros** (énfasis nuestro)»(Rodolfo, 03/07/10, CECIM, La Plata).

Miembros de Familiares interpretan esta perspectiva del CECIM como parte de una política de los ingleses de querer sacarlos de Malvinas, es decir, liberar de cuerpos argentinos esa tierra en disputa:

«Con el seudo compromiso del derecho humanista pretendían exhumar los restos, ya sea en forma individual o en forma grupal **y nosotros entendemos que nuestros muertos están en el lugar que les corresponde**, (énfasis mío) aquellos que cayeron en Malvinas y que fueron sepultados y que están allí, sabemos que hay un campo santo que nadie debe, nadie debe ocuparse mas que nosotros de que las cosas estén en orden... Algunos mal intencionados... **lo único que están haciendo es sirviendo al imperio**, (énfasis mío) porque hay un sector del Reino Unido que lo único que quieren ellos es sacar todo vestigio que hayan quedado del conflicto de 1982 y que nosotros no lo vamos a cumplir» (Héctor, 25/05/09, Familiares de Malvinas).

«Que haya familiares que necesitan tener la confirmación de que los nuestros están ahí, puede haber. Pero, esto, se condice con un objetivo mucho más grande. **Que son cómplices, estos muchachos, que es juntar los restos de nuestros seres queridos para traerlos al continente**, (énfasis mío). Y con este objetivo... el tema es que no hay precisión, pero si está la precisión de los que cayeron ahí (Leandro, 22/10/09).

Sin embargo, ex combatientes del CECIM, manifiestan la importancia de las identificaciones como forma de ejercer soberanía sobre el territorio:

«Nosotros fuimos conformando un ejército regular, identificado, sabiendo en qué lugar estaba cada uno. Nuestros compañeros deben pertenecer en el cementerio de Darwin pero identificados. El hecho de devolver la identidad es ejercer soberanía» (Ernesto, 05/07/10, CECIM, La Plata).

Lo que interpretamos de las prácticas y las narrativas es que quienes están legitimados para opinar en lo relativo a los muertos, y el tipo de honores que se les deben hacer, son los familiares, por cuanto el linaje de parentesco viene a enaltecerse como categoría principal:

²⁰ *Ibidem*.

²¹ De las 469 víctimas en este conflicto, en el Cementerio de Darwin hay sólo 238 sepultadas en 230 tumbas individuales, y dos fosas comunes: una con 4 tripulantes de un helicóptero y otra con 3 tripulantes de un Lear Jet derribado. De las 230 tumbas, 123 poseen lápidas con la leyenda «Soldado sólo conocido por Dios» y 107, incluyendo las dos fosas comunes, poseen lápidas con los nombres y apellidos de los sepultados. No yacen en el cementerio los 323 muertos víctimas del hundimiento del Crucero General Belgrano, 2 de los tripulantes del Lear Jet que están sepultados en la isla Borbón, varios caídos que se hundieron en otros buques, un número de pilotos derribados y algunos que fueron enterrados en la Argentina continental.

«La verdad es que, en este sentido... estos muchachos no tienen ni derecho a hablar del tema. Eh, porque no tienen idea de lo que uno pasa... porque, realmente, no han analizado, ni han preguntado sobre esta circunstancia, a cada uno de los familiares... El manoseo de ese tipo de cosas para los padres es insostenible... Entonces, este tipo de cosas, no las podemos manejar hasta dentro de 30 ó 40 años. En donde el proceso sea, totalmente, distinto... yo he visto lo que genera, a ver, lo que moviliza, eh, esta aparición de los restos... les genera la búsqueda, nuevamente, como si estuvieran vivos. No tienen idea de lo que se meten. **A ver, yo, puedo hacer este tipo de trabajo si las islas están bajo jurisdicción argentina, y cuando todos estén muertos, mínimo los padres** (énfasis mío) porque no sabés lo que genera en los familiares, no tenés idea de lo que dispara. Entonces **vos podés plantear esto si cuando no haya más un familiar directo** (énfasis mío)» (Leandro 22/10/09).

En este linaje de parentesco, quienes ocuparían un rol primordial serían *las madres* de los muertos o, en palabras de varios familiares, «*las madres de la Patria*»:

«La madre es única, yo soy la hermana. Acá, la que tiene la última decisión es mi madre, yo no puedo pasar sobre eso. Si, siempre, para estos temas, siempre, está primero mami. Otra de mis luchas es esa, también, por mi mami. Porque no sólo se fueron los chicos a la guerra, sino que acabaron a las madres que entregaron esos hijos a la patria, cosa que acá, todavía... Otra cosa engorrosa por la que estoy en contra de este gobierno, es por esta Ministra. Es que se habla de las madres de los desaparecidos, a las cuales respeto, y de las Madres de la Patria no se habla» (María Fernanda, 03/04/09).

Sin embargo, los ex combatientes del CECIM reclaman ciertos derechos sobre los muertos en calidad de compañeros de batalla:

«Nosotros fuimos testigos de la muerte de muchos compañeros, y en muchos casos fuimos los que lo sepultamos, y los auxiliamos y compartimos los últimos momentos con ellos, tenemos derecho a opinar y tomar posición» (Ernesto, 05/07/10, CECIM, La Plata).

En este sentido exigen participación sobre la administración del cementerio, que esta en manos de Familiares de Malvinas, y sobre la discusión acerca de las identificaciones:

«Nosotros entendemos que los muertos no son propiedad de ninguna ONG, por más que se vista con cierto nombre afín a los mismo a lo igual que los cementerios, creerse propietario de esto nos parece un acto mezquino y en cierta medida desmalvinizador» (Rodolfo, 03/07/10, CECIM, La Plata).

Entonces, si bien en las entrevistas algunos familiares comentaron la necesidad de encontrar los cuerpos antes de la muestra en el Ministerio de Defensa:

«Ellos fueron totalmente convencidos y llenos de orgullo a defender ese pedazo de suelo y nos parece lo más sensato que estén ahí todos juntos... pero en lo personal... esto va en cada familia... pero en lo personal si... poder aunque sea decir acá está. Aunque sea eso, aunque sea, lo que te digo yo, **un dedo** (énfasis nuestro)» (26/06/07²²).

Luego del conflicto desatado por el muñeco estaqueado, ellos quisieron remarcar su posición frente a la cuestión de las exhumaciones, y privilegiando las identidades grupales y las necesidades que ellos consideran nacionales, por sobre las identidades individuales y las necesidades privadas:

«¿Qué hay que hacer para encontrarlo? Excavar las tumbas, sacar los huesos, ¿qué se hace con esos huesos? Hay que traerlos al continente porque, en Malvinas, no hay lugar para estudiar el ADN. Vos, pensás que, después, vuelven a Malvinas. Está bien, soy egoísta, me traigo a mi familiar para acá, entero, un dedo, la cabeza, mirá lo que te estoy diciendo, lo pongo en el cementerio... donde están todos los familiares. Va ir mi mamá, mi papá. Ellos, se van a morir, después, voy a ir yo. Irán mis hijos, de vez en cuando, los primeros años, después, no va más nadie... El cementerio de allá desaparece, o sea, todo lo que hicimos y todo lo que hicieron ellos, por ese pedazo de suelo, se va a la mierda. No, ahí, se van a quedar, en el cementerio argentino porque, cada uno que pase por ahí, va a recordar. ¿Por qué, de qué cultura viene? ¿Quién entierra los cuerpos donde estuvieron?» (09/10/09²³).

De esta manera, el conflicto desatado por el muñeco estaqueado evidenció contradicciones en algunos familiares que, a pesar de que en un principio, sus necesidades hayan coincidido con las demandas del CECIM, no quisieron quedar ligados públicamente a una postura interpretativa que lleva a prácticas públicas que, según ellos, «deshonran a los muertos». De esta manera, se intentan eliminar o minimizar las diferencias dentro de la institución, y se remarcan las diferencias entre la comunidad de familiares con otros grupos sociales como el CECIM. Así, los intereses y experiencias personales relacionados con el sentido que dado a la muerte y al lugar del cuerpo muerto, son neutralizados por prácticas correctivas, a través de un proceso de homogeneización que se evidencia en las entrevistas. En este sentido, muchos familiares que tuvieron ni bien terminada la guerra actitudes de protesta y reproche a la institución responsable de la Guerra y la muerte de sus familiares, manifestaron que, con el paso del tiempo y gracias a la comisión, entendieron que había otra forma de darle sentido a estas muertes:

²² Identidad no divulgada. Hemos preservado la identidad de este familiar, para no comprometer su pertenencia en la institución.

²³ *Idem*.

«Cuando llegué a la Comisión estaba llena de bronca y de odio contra todos los milicos pero, todos caían, hasta el bombero. Yo, veía un uniforme y se me ponían los pelos de punta porque, siempre. Vivía llorando todos los días, vivía despotricando, eh, me he peleado con Dios y María Santísima. Veía un uniforme y no me importaba si era Mayor, si era oficial... llega un momento en que entendés que tu ser amado no va a volver. Lo llorás, puteás, rezongás y despotricás, no va a volver... entonces, como no va a volver, tenés que buscar la manera de poder sobrellevar, lo mejor posible, ese dolor. Cuando llego, caigo en la Comisión, caigo con toda esa bronca y me han tenido una paciencia, sobre todo, Héctor me ha tenido una paciencia porque, yo... O sea, creo que hasta he llegado a faltarle el respeto a su hermano. Como, siempre, le aclaré: «no es con tu hermano». Entonces, **ahí está la contradicción que me fueron limando** (énfasis mío), me di cuenta que despotricando, haciendo mal al resto, hablando mal... Por ejemplo, **papá, recién ahora, se está suavizando ¡gracias a la Comisión!** (énfasis mío) Ahora, pudo acercarse, pudo ir al Regimiento 7 a conmemorarlo, a recordarlo. Cosa que para, papá, según creo, fue un logro. Entonces, en lo personal, me di cuenta que, recordándolo con valores es la mejor manera de salir adelante, primero. Segundo, para mí, **la mejor manera de que quede en el recuerdo no es con lástima, ni con tristeza, ni con miserias sino con honores y con laureles** (énfasis mío)» (María Fernanda, 03/04/09).

Los términos de «limar contradicciones» o «ablandar» que utiliza María Fernanda, refieren a un trabajo por parte de la comisión, con el objeto no sólo de neutralizar las posturas anti militares, sino también de establecer la forma correcta de honrar a los héroes. Hay que destacar que la narrativa de Familiares de Desaparecidos confirma un proceso similar de homogeneización, y que las diferencias fundamentales entre los integrantes se empezaron a evidenciar cuando estaba ya terminando mi trabajo de campo, y la comisión empezó un proceso de ruptura y discontinuidad en donde los intereses y metas personales de los participantes, llegaron a hacer peligrar la vida de la institución.

Volviendo al tema de las exhumaciones, éste ha dejado de ser una preocupación para los familiares, desde el momento en que la Ley 26.498 declaró lugar histórico al cementerio de guerra de los Caídos en Malvinas e Islas del Atlántico Sur, emplazado en Darwin:

«La Comisión de Familiares de Caídos en Malvinas e Islas del Atlántico Sur tiene la inmensa alegría de informar que anteaer se aprobó en la H. Cámara de Senadores de la Nación, la Ley que declara **LUGAR HISTORICO AL CEMENTERIO DE GUERRA** de los Caídos en Malvinas e Islas del Atlántico Sur, emplazado en Darwin, Isla Soledad.... De esta manera, se completa lo iniciado en Diciembre de 2008 con la sanción del Decreto PEN N° 2131, que se constituyó en el primer reconocimiento

oficial otorgado a la labor desarrollada por los Familiares de los 649 Héroes Nacionales, y permitirá preservar y proteger al Monumento a los Caídos en Malvinas e Islas del Atlántico Sur, que en la actualidad integra el conjunto del Cementerio de Guerra de Darwin... Como lo afirma la Ley, **cualquier iniciativa que se pretenda desarrollar a futuro en el Cementerio de Darwin, deberá ser consultada con la Comisión de Familiares de Caídos en Malvinas**, (énfasis mío) así como con la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos. Esta medida trae enorme tranquilidad a todos aquellos cuyos seres queridos yacen sepultados en el Cementerio de Darwin, pues no han faltado a lo largo de los 27 años de postguerra, **sectores o individuos que han intentado profanar el bien hoy protegido legalmente**, (énfasis mío) con argumentos pseudo humanitarios como la propuesta de identificar los restos o la colocación de placas con nombres propios, etc.»²⁴.

Asociar las exhumaciones e identificaciones con la *profanación* refiere a nuestro entender, por un lado, a la potestad de la institución Familiares de Malvinas sobre los muertos, ya que:

«La Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos, dependiente de la Secretaría de Cultura de la Nación, instrumentará todo lo atinente al cumplimiento de la presente ley y convendrá con la Comisión de Familiares de Caídos en Malvinas e Islas del Atlántico Sur, las medidas pertinentes a efectos de asegurar la custodia, conservación, refacción y restauración del lugar histórico nacional que se declara por esta ley.»²⁵

Por otro lado, refiere a la irrupción del ejercicio soberano de los caídos que, en un espacio sagrado y en detrimento de las identidades individuales, representa a un ciudadano colectivo nacional. Lo que en la perspectiva del CECIM sería respeto a la «verdad» la «identidad» y la «ciudadanía» en defensa de los derechos humanos, en la perspectiva de familiares sería una violación a la «misión sagrada» de los caídos, y a la autoridad de la institución sobre los muertos, facultad reconocida oficialmente y ganada después de muchos años de trabajo. Observamos, entonces, que los cuerpos muertos se transforman en símbolos políticos, y condensan significados contradictorios según el *marco simbólico* a través del cual sean significados. Vemos así, dos formas de construir soberanía sobre las islas a través de los muertos, una por medio de un colectivo nacional, y otro reclamando la identidad individual como derecho ciudadano.

5. CONCLUSIÓN

En este capítulo observamos de qué manera, en la muestra en el Ministerio de Defensa se dramatizaron las luchas políticas por el sentido que se le da al pasado,

²⁴ Párrafos del comunicado difundido por la Comisión de Familiares de Caídos en Malvinas e Islas del Atlántico Sur, en Mayo del 2009, firmado por su presidente Héctor Cisneros, César González Trejo, Apoderado y Delmira de Cao, Secretaria.

²⁵ Artículo 2°, Ley 26.498.

expresándose modos específicos de relacionarse con los muertos y con la historia nacional. Vimos también que estas luchas llevan a una disputa por el trato y destino de los cuerpos, los cuales devienen en la arena pública como símbolos de oposición y acción política. Así, las prácticas sobre los cuerpos, o lo que debiera hacerse sobre ellos, están ligadas a diferentes formas de otorgar honor. De esta manera, cada *marco simbólico* propone formas alternativas de construcción de soberanía sobre las Islas a través de los cuerpos, apelando al parentesco, en el caso de familiares, y a la camaradería y la autoridad que confiere la experiencia de guerra, en el caso de los ex combatientes, como lugares privilegiados para discutir sobre los muertos.

BIBLIOGRAFÍA

- CAROZZI, M., «El concepto de marco interpretativo en el estudio de movimientos religiosos», *Sociedad y Religión*, 16/17 (1998), pp. 33-51.
- GAYOL, S., *Honor y duelo en la Argentina moderna*, Buenos Aires, Siglo XXI editores Argentina, 2010.
- GUBER, R., *¿Por qué Malvinas? De la causa nacional a la guerra absurda*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001.
- _____, *De chicos a veteranos. Memorias argentinas de la guerra de Malvinas*, Argentina, Antropofagia, 2004.
- JELIN, E., *Los trabajos de la memoria*, Madrid, Siglo XXI, 2002.
- LORENZ, F., *Las guerras por Malvinas*, Buenos Aires, Editorial Edhasa, 2006.
- PANIZO, L., *DONDE ESTÁN NUESTROS MUERTOS: Experiencias rituales de familiares de desaparecidos de la última dictadura militar en la Argentina y de caídos en la Guerra de Malvinas*, Tesis de Doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2011.
- POLLAK, M., *Memoria, olvido, silencio*, Ludmila da Silva Catela (comp.), La Plata, Al Margen, 2006.
- SAHLINS, M., *Islas de Historia. La muerte del capitán Cook. Metáfora antropología e historia*, Barcelona, Gedisa, 1988.